

en su Pensamiento voy!

Vanse los dos , y salen Baltasar , Idolatría , y Vanidad.

Idolat. Señor , què grave tristeza!

Vanid. Qué grave pena , Señor!

Idol. Tu discurso desvanece?

Vanidad. Turba tu imaginacion?

Baltas. No sé què pena es la mia.

Buelve à salir el Pensamiento , y la Muerte.

Pensf. Llega , que allí està.

Baltas. Que estoy

pensando en las amenazas

de aquella mano de Dios,

qual ha de ser el castigo

que me ha prometido. *Muert.* Yo.

Vase retirando , y sale la Muerte tras él.

Balt. Què es esto que miro , Cielos!

sombra , fantasma , ò vision,

que voz , y cuerpo me finges,

sin que tengas cuerpo , y voz,

cómo has entrado hasta aqui?

Muert. Como si es la luz el Sol,

yo soy la sombra ; si èl

la Vida del Mundo , yo

del Mundo la Muerte : assi

entro yo como èl entrò,

porque de luces à sombras,

estè igual la posesion.

Idol. Quien es este , que el mirarle

le retira de los dos?

Baltas. Como à cada passo tuyo

buelve atrás mi presumpcion?

Muert. Porque dás tu atrás los passos,

que yo azia adelante doy.

Pensf. La culpa tuve en traerle,

que soy un traydor traedor.

Balt. Què me quieres , y quien eres?

ò luz , ò sombra? *Muert.* Yo soy

un acreedor tuyo , y quiero

pedirte como acreedor.

Balt. Qué te debo , què te debo?

Muert. Aqui està la obligacion

en un Libro de Memorias.

Saca un Libro de Memorias.

Baltas. Este es engaño , es traycion;

porque esta Memoria es mia,

à mi , à mi se me perdió.

Muert. Es verdad , mas las Memorias,

que tu pierdes , hallo yo:

lee. *Balt.* Yo el gran Baltasar,

de Nabuco-Donosor

hijo , confieso que el dia,

que el vientre me concibió

de mi madre , fue en pecado,

y recibí (elado estoy)

una vida , que à la Muerte

he de pagar (què rigor!)

cada , y quando que la pida,

cuya Escritura pasó

ante Moylés , los Testigos

siendo Adàn , David , y Job.

Yo lo confieso , es verdad,

mas no me executes , no,

dadme mas plazo à la vida.

Muert. Liberal contigo soy,

porque aun no està declarada

oy la Justicia de Dios;

y para que se te acuerde

ser , Baltasar , mi deudor,

de la gran Sabiduria

este Memorial te doy.

Vase , dandole un papel , y le abre Baltasar , y le lee.

Balt. Assi habla en un Proverbio

del Espiritu la voz:

Polvo fuiste , y polvo eres,

y polvo has de ser. Yo , yo

polvo fui , siendo immortal?

Siendo eterno , polvo soy?

Polvo he de fer, siendo inmenso?

Es engaño, es ilusion.

Anda el Pensamiento al rededor de Baltasar.

Pens. Yo como loco, en efecto, bueltas, y mas bueltas doy.

Baltas. No es Deidad la Idolatria?

Pens. Acà me vengo con vos.

Balt. La Vanidad no es Deidad?

Anda al rededor de las dos.

Pens. Aora con vos estoy.

Balt. Qual anda mi Pensamiento vacilando entre las dos!

Idol. Què contendrà aquel papel, que tanto le divirtió de nosotras?

Quitale la Vanidad el Memorial.

Vanid. De esta suerte

lo verèmos. *Pens.* Noble accion!

La memoria de la Muerte

la Vanidad le quitò.

Balt. Què es lo que passà por mi?

Vanid. Hojas inútiles son, el viento juegue con ellas.

Hacele pedazos, y le arroja.

Balt. Aquí estabades las dos?

Idol. Què ha sido esto?

Balt. No lo sé,

una sombra, una ilusion;

que ocupò mi fantasia,

que mi discurso ocupò;

pero ya se fue la sombra,

desvaneciendo su horror:

què mucho que temerosa

la noche huyesse, si viò

que en vuestros ojos Divinos

madrugaba el claro Sol?

Y no à los mios, parece,

que solamente saliò

esta luz que me ilumina;

que me alumbra esse esplendor,

fino à todo el jardin, pues

oscuro el rubio arrebòl

del Sol estaba hasta veros,

y viendoos, amaneciò

segunda vez; porque como

dos Soles, y Auroras sois,

èl no se atreviò à salir

sin licencia de las dos.

Vanid. Si Soles somos, y Auroras,

por su antigua adoracion,

el Sol es la Idolatria,

yo la Aurora, que inferior

soy à los rayos; y asì,

à ella debe el resplendor

el Valle que goza, pues

quando entre sombras durmiò,

no la despertò la Aurora,

que otro Sol la despertò.

Idol. Concedo, que Aurora seas,

y concedote que soy

yo el Sol, por rendirme à ti;

porque al hermoso candòr

de la Aurora, el Sol le debe

todo el primero arrebòl;

y asì, siendo la primera

su luz, que le iluminò,

la luz de la Aurora ha sido

mas bella que la del Sol,

pues saliò primero al Valle;

y antes que èl amaneciò.

Pens. La hermosura, y el ingenio

se compiten en las dos;

y pues combida el jardin

con la dulce emulacion

de las flores, y las fuentes,

sobre el lecho, que texiò

para sí la Primavera,

os sentad: lisonjas son

los pajaros, y las ramas,

haciendo blando rumor
al ayre, que trayesse
entre las hojas veloz,
donde aromas de cristal,
y pastillas de ambra son
las fuentecillas risueñas,
y el prado lleno de olor.

*Sientanse todos, y en medio Baltasar,
y la Idolatría le quita el sombrero,
y con el penacho le hace
ayre.*

Idol. Yo, con el bello penacho
de las plumas, que texió
la Vanidad, escogidas
de la rueda del pavón,
te haré ayre. *Pens.* Pues conmigo
no fuera mucho mejor,
que soy fútil abanillo
del Pensamiento? Aunque no,
que mas parezco en la cara
abanillo del Japon.

Vanid. Yo, con Músicos cantando,
pararé el ayre á mi voz.

Balt. La Música del Aurora
no me sonará mejor,
quando sacudiendo al dia
entre uno, y otro arreból,
le daban la bienvenida
perla á perla, y flor á flor.

Vanidad cant. Yá Baltasar es Deidad,
pues le rinde en este dia
Estatuas la Idolatría,
y Templos la Vanidad.

Sale la Muerte.

Muert. Aquí apacible voz suena,
donde con trágico estílo
llora un mortal cocodrilo,
canta una dulce sirena:
tampoco pudo la pena
de mi memoria, que ha sido

de la Vanidad olvido,
pues yá mi sombra le affombra,
á ver si puede mi sombra
lo que mi voz no ha podido.
Con el opio, y el veleño
entorpezca su fortuna;
infundale, pues, á una
mi imagen pálido sueño,
sea de su vida dueño,
en que se acuerde de mí,
un letargo, un frenesí,
una imagen, un veneno,
un horror de horrores lleno.

Vanid. Parece que duerme? *Idol.* Sí.

Quedase dormido Baltasar.

Vanid. Pues entre sueños espero,
porque al despertar se halle
ufano, representalle
un aplauso lisonjero. *Vase.*

Idol. Yo significarle quiero
dónde el buelo ha de llegar
de mi Deidad singular. *Vase.*

Pens. Mi afán aquí descansó,
pues solo descansó yo,
quando duerme Baltasar.

Echase à dormir.

Muert. Descanso del sueño hace
el hombre, ay Dios! sin que advierta,
que quando duerme, y despierta,
cada dia muere, y nace:
que vivo cadaver yáze
cada dia, pues rendida
la vida á un breve homicida,
que es su descanso no advierte
una leccion, que la Muerte
le vá estudiando á la vida.
Veneno es dulce, que, lleno
de lisonjas, desvanece,
aprisiona, y entorpece:
y ay quien beba este veneno?

Olvido es de luz ageno,
 que aprisionado ha tenido
 en sí uno, y otro Sentido;
 pues ni oyen, tocan, ni ven,
 informes todos: y ay quien
 no se acuerde de este olvido?
 Frenesí es, pues afsi
 varias especies atray,
 que goza inciertas: y ay
 quien ame este frenesí?
 Letargo es, à quien le di
 de mi Imperio todo el cargo,
 y con repetido embargo
 del obrar, y el discurrir,
 enseña al hombre à morir:
 y ay quien busque este letargo?
 Sombra es, que sin luz affombra,
 que es su obscura fantasia
 triste oposicion del dia:
 y ay quien descansé à esta sombra?
 Imagen, al fin, se nombra
 de la Muerte, sin que ultrajen,
 sin que ofendan, sin que atajen
 los hombres su adoracion,
 pues es sola una ilusion:
 y ay quien adore esta Imagen?
 Pues yà Baltasar durmiò,
 yà que el veneno ha bebido,
 y ha olvidado aquel olvido:
 yà que el frenesí pasò,
 yà que el letargo sintiò,
 yà de horror, y affombro lleno,
 viò la Imagen, pues su seno
 penetra horror, y se nombra
 ilusion, letargo, y sombra,
 frenesí, olvido, y veneno.
 Y pues Baltasar durmiò,
 duerma, à nunca despertar,
 sueño eterno Baltasar
 de cuerpo, y alma. *Dan.* Eflo no.

*Saca la Espada, y quiere matarle, y
 sale Danièl, y detiene el brazo
 à la Muerte.*

Mue. Quién tiene mi brazo? *Dan.* Yo;
 porque el plazo no ha llegado;
 numero determinado
 tiene el pecar, y el vivir,
 y el numero ha de cumplir
 esse aliento, esse pecado.

Muert. Llegarán, (hado cruel!)
 cumpliránse, (pena fiera!)
 para que algun justo muera;
 vuestras semanas, Danièl:
 y no un pecador, ò fiel
 Juez de la execucion mia;
 què esperais? Que si este dia
 logra una temeridad,
 oye allí la Vanidad,
 mira allí la Idolatria.

*Abrese una apariencia à un lado, y se
 ve una Estatua de color de bronce à ca-
 vallo, y la Idolatria teniendole el fre-
 no; y al otro lado sobre una torre apare-
 ce la Vanidad con muchas plumas, y
 un instrumento en la mano.*

Idol. Baltasar de Babylonia,
 que las lisonjas del sueño
 sepulcro tú de tí mismo
 mueres vivo, y vives muerto:

Van. Baltasar de Babylonia,
 que en el verde monumento,
 de la Primavera eres
 un racional esqueleto:

Bal. Quièn me llama? Quièn me llama?
 Mas si à mis fantasmas creo,
 yà, Vanidad, yà te miro; (*entre
 sueños*)
 yà, Idolatria, te veo.

Idol. Yo la sacra Idolatria,
 Deidad, que del Sol desciendo,
 à consagrarte esta Estatua

del supremo Alcazar vengo,
 porque tenga adoracion
 oy tu imagen en el suelo.

Vanid. Yo la humana Vanidad,
 que en los Abismos me engendro,
 y naciendo entre los hombres,
 tengo por Esfera el Cielo;
 para colocar la Estatua,
 este imaginado Templo
 te dedico, que de pluma
 he fabricado en el viento.

Balt. Què triunfos tan soberanos!
 Què aplausos tan lifongeros!
 Ofreceme, Idolatria,
 Altares, Aras, Incienfos,
 y adorense mis Estatuas
 por Simulacros excelsos.
 Tú, Vanidad, sube, sube
 á coronarte al Imperio:
 ilustrese una bolando,
 ilustrese otra cayendo.

*Baxa la Estatua, y sube la Torre, y
 cantan las dos.*

Idol. cant. Baxad, Estatua, baxad,
 à ser adorada id.

Van. cant. A ser eterno subid,
 Templo de la Vanidad.

Idolatr. Corred, baxad,

Vanid. Subid, volad.

Las dos. Pues oy de los vientos fia

Idolatr. Estatuas la Idolatria,

Vanid. Y Templo la Vanidad.

Muert. Sueltame, Daniël, la mano,
 veràs que offado, y sobervio
 acabo, como Sansón,
 con el Idolo, y el Templo.

Daniël. Yà yo te la foltarè,
 velòz Cometa de fuego,
 en siendo tiempo, rigor;
 pero hasta que sea tiempo,

aquella Estatua de bronce
 le dè otro metal acuerdo;
 que trompeta de metal,
 tocada por mi precepto,
 ferà trompeta de Juicio.

Muert. A los dos està bien esto,
 que en tocando la trompeta,
 à su voz el Universo
 todo aspirarà; y así,
 ò tú, peñasco de azero!
 qué espíritu aborrecido
 vive por alma en tu pecho?
 Deidad mentida de bronce,
 desengañate à tí mesmo. *Vase.*

Estatua. Baltasar.

Balt. Què es lo que quieres,
 ilusion, ò fingimiento?
 Què me matas? Què me afliges?

Estat. Oye, y velen à mi aliento
 oy los Sentidos del alma,
 mientras duermen los del cuerpo,
 que contra la Idolatria
 aspid de metal me buelvo,
 porque, como el aspid, yo
 muera à mi mismo veneno;
 y en tanto que el labio duro
 del bronce articula acentos,
 emmudezcan essas voces,
 que son lifonjas al viento.
 Yo soy la Estatua, que viò
 Nabuco, hecha de diversos
 metales, con pies de barro,
 à quien una piedra luego
 deshizo, piedra caída
 del Monte del Testamento.
 No la adoracion Divina
 tyranices à los Cielos,
 que yo, por verme adorar
 de tres Jovenes Hebreos,
 el Horno de Babylonia

encendi, donde su esfuerzo
al fuego se acrisolò,
y no se deshizo al fuego:

Sidrach, Misach, y Abdenago
son vivos testigos de esto.

Los Dioses, que adoras, son
de humanas materias hechos:

bronce adoras en Moloc,
oro en Astarot, madero

en Baal, barro en Dagon,
piedra en Baalin, y yerro

en Moab; y hallando en mí
el Juicio de Dios Immenso,

à mis voces de metal
os rendid las dos, rompiendo

las plumas, y las Estatuas.

Sube la Estatua, y baxa la Torre.

Vanid. Què me abrafo!

Idol. Què me yelo!

Vanid. Yà à los rayos de otro Sol
he desvanecido el buelo.

Idolat. Y yo à la luz de otra Fè
mis sombras desaparezco. *Cubrense.*

Dice Baltasar à las dos.

Balt. Oye, espera, escucha, aguarda,
no, no me niegues tan presto

tal vanidad, tal ventura.

Despierta el Pensamiento.

Pens. De què dàs voces? què es esto?

Baltas. Ay Pensamiento! No sé,
pues quando Deidad me miento,

pues quando Señor me aclamo,

y de mi engaño recuerdo,
solo tus locuras hallo,
solo tus locuras veo.

Pens. Pues què es lo que te ha pasado?

Balt. Yo ví en el pálido sueño,
donde estaba descansando,

todo el aplauso que tengo;

Subia mi Vanidad
à dár con su frente al Cielo;

baxabà mi Idolatría
desde su dorado Imperio.

Aquella un Templo me daba,
ésta una Estatua; y al tiempo

que ésta, y aquella tenia
hecha la Estatua, y el Templo;

una voz de bronce, una
trompeta, que aora tiemblo,

de ésta deshizo el intento,
quedando el Templo, y la Estatua

por despojos de los vientos.

Ay de mí! La Vanidad
es la breve fior de Almendro;

la Idolatría la rosa
del Sol; aquella al primero

suspiro se rinde facil
à las coleras del Cierzo:

esta à la ausencia del dia
desmaya los rizos crespos,

breve Sol, y breve Rosa
de las injurias del tiempo.

Sale la Idolatría.

Idolat. No ha de vencer mis glorias
una voz, ni un engaño mis victorias;

triunfe la pompa mia
en esta noche de la luz del dia.

Baltasar, Soberano
Principe, Rey Divino, mas que humano;
mientras que suspendido
diste al sueño la paz de tu sentido,

treguas del Pensamiento,
 mi amor à tus aplausos siempre atento
 velaba en tus grandezas,
 que no saben dormirse las finezas.
 Una opulenta Cena,
 de las delicias, y regalos llena,
 que la Gula ha ignorado,
 te tiene prevenida mi cuidado,
 à donde los Sentidos
 todos hallan sus platos prevenidos;
 en los aparadores
 la plata, y oro brillan resplandores,
 y con ricos despojos
 hartan la hidropesìa de los ojos.
 Perfumes lisonjeros
 son aromas de flores en braseros
 de verdes esmeraldas,
 que Arabia la Feliz cria en sus faldas;
 para ti solo plato,
 que el hambre satisface del Olfato.
 La Musica acordada,
 ni bien cerca de ti, ni retirada,
 en numeroso acento suspendido,
 brindan la sed, con que nació el Oído.
 Los càndidos manteles,
 bordados de azuzenas, y claveles
 à dibuxos tan bellos,
 que hace nuevo valor la nieve en ellos,
 son al Tacto suave
 curiosidad, que lisonjearle sabe.
 Nectares, y ambrosias,
 frias bebidas, basta decir frias,
 destiladas de rosas, y azahares,
 te serviràn à tiempo entre manjares,
 porque con salva, y aparato justo
 alternen con las copas oy al Gusto:
 y porque aqueftas sean,
 en las que mas tus triunfos oy se vean,
 los Vasos, que al gran Dios de Israèl, Sagrados;
 traxo Nabuco-Donosór robados

de aquella gran Jerusalèn , el día
 que al Oriente estendiò su Monarquía;
 manda , Señor , traellos,
 oy à los Dioses brindarás con ellos,
 profanando el Tesoro
 à su Templo los Idolos que adoro;
 postres seràn mis brazos,
 fingiendo sedes , é inventando lazos,
 cifrando tus grandezas,
 tus pompas , tus troféos , tus riquezas,
 este Maná de amor , donde hacen plato,
 Olfato , Ojos , y Oídos , Gusto , y Tacto.

Baltasar. En viendote , me olvido
 de quantos pensamientos hè tenido,
 y despierto à tu luz hermosa , creo,
 mas que lo que imagino , lo que veo.
 Solo tu luz podia
 divertir la fatál melancolía,
 que mi pecho ocupaba.

Pensam. Esto sí , vive el Cielo , que esperaba,
 segun estàs de necio,
 que de tal Cena avias de hacer desprecio:
 aya fiesta , aya holgura,
 dexa el llanto esta noche , mi locura
 à borrachèz se passa,
 pero todo se cae dentro de casa.

Baltasar. Los Vasos , que sirvieron en el Templo,
 eterna maravilla sin exemplo,
 à Sacerdotes de Israèl esclavo,
 firvanme à mì tambien.

Pensamiento. Tu gusto alabo.

Baltasar. Vayan por ellos. *Sale la Vanidad.*

Vanidad. Escusado ha sido,
 que yà la Vanidad los ha traído.

Idolatria. Sacad las mesas presto
 à aqueste Cenador.

Pensamiento. A mì ? Què es esto?

Vanidad. Pues quièn habla contigo?

Pens. Quien dice Cenador , no habla conmigo?

Pues si yo he de cenar , Señora , es cierto,

que soy el Cenador, y aora adviertò;
 que por mí se haria
 aquella antigua Copla, que decia:
 Para mí se hicieron Cenas,

Canta.

para mí, que las tengo por buenas,
 para mí, para mí,
 que para cenar nació.

*Sacan la Mesa con vasos de plata, y
 van firviendo los platos de comida
 à su tiempo.*

Balt. Sentaos las dos, y luego por
 los lados

sentaos todos mis deudos, y cria-
 dos,

que Cena donde estàn por tales
 modos

Vasos del Templo, es Cena para
 todos;

y las gracias que demos, cele-
 brando

oy à los dioses, ha de fer cantando.

Musc. Esta Mesa es este dia
 Altar de la Idolatria,
 de la Vanidad Altar,
 pues adornan sin exemplo
 todos los Vasos del Templo
 la Cena de Baltasar.

*Sale la Muerte disfrazada, y mientras
 dicen estos Versos, estàn cenando
 todos.*

Muert. A la gran Cena del Rey,
 disfrazado aora vengo,
 pues en esta Cena estoy
 escondido, y encubierto,
 entre los Criados fuyos
 que podrè encubrirme, creo.
 Descuidado à Baltasar
 de mis memorias le veo,
 cercado de sus Mugeris,
 y los Grandes de su Reyno.

Los Vasos, que Salomòn
 confangrò al Dios Verdadero;
 y donde sus Sacerdotes
 los Sacrificios hicieron,
 sus Aparadores cubren.

O Juicio de Dios Eterno!
 Suelta yà tu mano, suelta
 la mia, porque yà el peso
 de sus pecados cumpliò
 con tan grande sacrilegio.

Baltasf. Dadme de beber.

*Toma el Pensamiento los platos;
 y come.*

Pensam. Ola, hao,

camarada, no ois aquello?

Llevad de beber al Rey,

mientras que yo estoy comiendo.

A la Muerte.

Muerte. Por criado me han tenido,
 servirle la copa quiero,
 pues no podrà conocerme
 quien està olvidado, y ciego.
 Este Vaso del Altar
 la vida contiene, es cierto,
 quando à la vida le sirve
 de bebida, y de alimento;
 mas la Muerte encierra, como
 la vida, que es argumento
 de la Muerte, y de la vida,
 y està su licor compuesto
 de nectar, y de cicuta,
 de triaca, y de veneno;
 aqui està yà la bebida.

Llega à dár la bebida.

Bal. Yo de tu mano la acepto.

Què hermoso Vaso!

Muert.

Muert. Ay de tí,
que no sabes lo que ay dentro! à par.
Idolat. El Rey bebe , levantaos
todos.

Baltas. Glorias de mi Imperio
en este Vaso del Dios
de Israel brindo à los nuestros.
Moloc , Dios de los Afirios,
viva. *Bebe despacio.*

Penf. La razon harémos:
solo oy me parecen pocos
treinta mil Dioses , y pienso
hacer la razon à todos.

Idol. Cantad , mientras và bebiendo.

Mus. Esta Mesa es este dia
Altar de la Idolatria,
de la Vanidad Altar,
pues le sirven sin exemplo
el Caliz Vaso del Templo,
en que bebe Baltasar.

Suena un trueno muy grande.

Bal. Qué estraño ruido? Qué assombro
alborota con estruendo,
tocando al arma las nubes,
la campaña de los vientos?

Idol. Como bebiste , será
salva que te hacen los Cielos
con su horrible Artillería.

Van. De sombra , y de horror cubierto
nos esconden las Estrellas.

Muert. Qué tanto las sombras deseo,
como padre de las sombras!

Baltas. Caliginosos , y espesos
cometas el ayre vano
cruzan pajaros de fuego:
bramidos dà de dolor
preñada nube gimiendo;
parece que està de parto,
y es verdad , pues de su seno
rompiò yá un rayo , abrasado

embrion , que tuvo dentro;
y siendo su fruto el rayo,
ha sido el bramido un trueno.

*Dà un gran trueno , y con un cobete
de passada sale una mano , que ven-
drá à dar à donde avrà en un
papel escritas estas
letras.*

Manè , Techèl , Farès.

No veis , (ay de mí!) no veis,
que rasgando , que rompiendo
el ayre trémulo , sobre
mi cabeza està pendiendo
de un hilo , que en la pared
toca , y si su forma advierto,
una mano es , una mano,
que la nube al monstruo horrendo
le và partiendo à pedazos?
Quièn viò , quièn , rayo compuesto
de arterias? No sè , no sè
lo que escribe con el dedo;
porque en aviendo dexado
tres breves rasgos impresos;
otra vez sube la mano
à juntarse con el cuerpo.
Perdido tengo el color,
herizado està el cabello,
el corazon palpitando,
y desmayado el aliento:
los caractères escritos,
ni los alcanzo , ni entiendo;
porque oy es Babel de letras
lo que de lenguas un tiempo.

Vanid. Un Monte de fuego soy.

Idol. Y yo una Estatua de yelo.

Penf. Yo no soy Monte , ni Estatua;
mas tengo muy lindo miedo.

Baltas. Idolatria , tú sabes
de los dioses los secretos;
què dicen aquellas letras?

Idol. Ninguna de ellas acierto,
ni aun el caracter conozco.

Baltas. Tú, Vanidad, cuyo ingenio
Ciencias comprehendió profundas
en Magos, y en Agoreros;
què lees, dí? què lees?

Vanidad. Ninguna
se dá à partido á mi ingenio:
todas, todas las ignoro.

Balt. Què alcanzas tú, Pensamiento?

Penf. A buen Sabio ló preguntas;
yo soy loco, nada entiendo.

Idol. Danièl, un Hebrèo, que ha sido
quien interpretò los sueños
del Arbol, y de la Estatua,
lo dirá. *Sale Danièl.*

Dan. Pues oíd atentos:

Manè, dice, que yá Dios
ha numerado tu Reyno;

Techèl; y que en él cumpliste
el numero, y que en el peso
no cabe una culpa mas:

Farès, que ferà tu Reyno
afollado, y possèido

de los Persas, y los Medos;
así la mano de Dios

tu sentencia con el dedo
escribió; y esta Justicia

la remita por derecho

al Brazo Seglar, que Dios

la hace de ti, porque has hecho
profanidad à los Vasos,

con valdòn, y con desprecio;
porque ningun mortal use

mal de los Vasos del Templo,
que son à la Ley de Gracia

reservado Sacramento,

quando se borre la Escrita

de las Laminas del tiempo.

Y si profanar los Vasos

Tom. II.

es delito tan im menso,
oid, mortales, oid,
que ay vida, y ay muerte en ellos;
pues quien comulga en pecado,
profana el Vaso del Templo.

Balt. Muerte ay en ellos?

Muert. Si, quando

yo los sirvo, que sobervio

hijo del pecado soy,

à cuyo mortal veneno,

que bebiste, has de morir.

Balt. Yo te creo, yo te creo,

à pesar de mis Sentidos,

que torpes, y descompuestos,

por el Oido, y la Vista,

à tu espanto, y à tu estruendo

me están penetrando el alma,

me están traspasando el pecho:

amparame, Idolatría,

de este rigor. *Idol.* Yo no puedo,

porque à la voz temerosa

de aquel futuro Mysterio,

que has profanado en los Vasos

oy en rasgos, y bosquexos,

todo el valor he perdido,

postrado todo el aliento.

Baltas. Socorreme, Vanidad.

Vanid. Yá soy humildad del Cielo.

Balt. Pensamiento.

Penf. Tu mayor

contrario es tu Pensamiento;

pues no quisiste crearle

tantos mortales acuerdos.

Balt. Danièl. *Dan.* Soy Juicio de Dios,

està yá dado el Decreto,

està el numero cumplido,

Baltasar. *Pen.* Nulla est redemptio;

Balt. Todos, todos me dexais

en el peligro postrero;

quien ampararme podrá



de este horror, de este portentoso?
Muert. Nadie, que no estés seguro
 en el Abyfmo, en el centro
 de la Tierra.

Baltasar. Ay, que me abrafo!
Saca la Espada, y dale una efocada,
y luego se abraza con él, como
que luchan.

Muerte. Muere, ingrato.

Baltas. Ay, que me muerdo!
 El veneno no bastaba
 que bebí? *Muert.* No, que el veneno
 la muerte ha sido del alma,
 y esta es la muerte del cuerpo.

Balt. Con las ansias de la muerte,
 triste, confuso, y deshecho,
 à brazo partido lucho,
 el cuerpo, y alma muriendo:
 Oid, mortales, oid

el rigurofo Proverbio
 del Manè, Techèl, Farès,
 del Juicio de Dios Supremo;
 al que Vasos profana
 Divinos, posira fevero;
 y el que comulga en pecado,
 profana el Vaso del Templo.

Entranse luchando los dos.

Idol. De los sueños de mi olvido
 como dormida despierto;
 y pues à la Idolatría
 Dios no excepta, segun veo,
 en la fabana bordada
 de tantos brutos diversos
 como Christo mandará
 que mate, y que coma Pedro:
 Quièn viera la clara luz

de la Ley de Gracia, Cielos,
 que aora es la Ley Escrita?

*Salè la Muerte de Galàn, con espada,
 y daga, y el manto lleno de*
Muertes.

Muert. Bien puedes verla en bosquexo,
 en la Piel de Gedeon,
 en el Manà del Desierto,
 en el Panàl de la boca
 del Leon; en el Cordero
 Legal; en el Pan Sagrado
 de Propoficion.

Danièl. Y si esto
 no lo descubre, descubra
 en Profecia este tiempo
 esta Mesa transformada
 en Pan, y en Vino; estupendo
 Milagro de Dios, en quien
 cifrò el mayor SACRAMENTO.

*Descubrese una Mesa, con pie de Altar,
 y en medio un Caliz, y una Ostia,
 y dos velas à los lados.*

Idol. Yo, que fùí la Idolatría,
 que di adoracion à necios
 Idolos falsos, borrando
 oy el nombre de mi, y de ellos
 ferè Latria, adorando
 este Immenfo SACRAMENTO.
 Y pues su Fiesta celebra
 MADRID, al humilde Ingenio
 de DON PEDRO CALDERON
 suplid los muchos defectos;
 y perdonad nuestras faltas,
 y las fuyas, advirtièndo,
 que nunca alcanzan las obras
 donde llegan los deseos.

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

LA NAVE

DEL MERCADER.

DE D. PEDRO CALDERON DE LABARCA.

PERSONAS.

<i>El Discurso.</i>	♦♦♦♦♦	<i>Musica.</i>
<i>La Razon.</i>	♦♦♦♦♦	<i>Seis Personas.</i>

Sale la Musica, y luego por una parte la Razon Natural, y por otra el Discurso.

Mus. POR Essencia, y por Presencia Christo està en Tierra, y en Cielo; mas en Cielo, y Tierra, Christo solo està en Alma, y en Cuerpo. En el Cielo à la Diestra del Padre, y en la Tierra en el càndido Velo; porq̄ es el Milagro de los Milagros, porque es el Mysterio de los Mysterios.

Discurso. Razon Natural.
Razon. Què quieres, Natural Discurso? *Disc.* Quiero que me digas si has oído

unos Mysteriosos Versos, que oy el Coro de la Fè canta.
Raz. Si, porque no puedo, como Natural Razon, dexar de saber, que à un tiempo *Ella, y Mus.* Por Essencia, y por Presencia Christo està en Tierra, y en Cielo.
Disc. Si, mas yo, como Discurso Natural, tampoco puedo dexar de dudar (con salva Fè) que profiga, diciendo:
El, y Mus. Mas en Cielo, y Tierra, Christo solo està en Alma, y en Cuerpo.
Disc. Y señala dos lugares,

con que al ver quanto es supuesto
 immutable, como està
 en dos maneras, no entiendo.

Raz. Como? En una por Essencia,
 y Presencia està, asistiendo
 en todo, á todo, y por todo;
 y en otra, como argumento
 de Fè, en Cuerpo, y Alma, que es
 el Pan del SACRAMENTO;

con que en el Cielo, y la Tierra
 solo està con Alma, y Cuerpo.

Ella, y Mus. En el Cielo à la diestra
 del Padre,

y en la Tierra en el cándido Velo.

Disc. Aunque creo la verdad
 de tan Divino Portento,

El, y Mus. Porque es el Milagro de
 los Milagros,

porque es el Myfterio de los Myf-
 terios:

Disc. Con todo esto, no descanfa
 la vaguedad de mi ingenio;
 y así, por via de duda,
 no por via de argumento,
 quisiera que me dixeras
 alguna razon, à efecto
 de convencer la ignorancia
 de mi discurso.

Raz. Mal puedo,
 siendo sobrenatural
 obra de su Amor Immenfo,
 y yo, Natural Razon,
 convencerte; pues es cierto,
 que en lo natural no cabe
 lo sobrenatural; pero
 yá que convencerte no
 pueda, intento, por lo menos
 con razones naturales
 de materiales exemplos,
 darte à entender algo de esse

Divino prodigio: que esto
 de que lo Immenfo se explique
 en lo no immenfo, no es nuevo,
 pues de alegorias están
 mil Sagrados Libros llenos;
 con que por similitud,
 no por propiedad, podemos
 venir con baxos discursos
 en altos conocimientos.

Disc. De modo, que en materiales
 demonstraciones, tu ingenio
 intenta quietarme? *Raz.* Si.

Disc. A esto te atreves?

Raz. Me atrevo,

en fee de que Autoridad
 ay, que de tan alto empeño
 me saque; y así, tus dudas
 ve, Discurso, proponiendo,
 que yo à la Naturaleza,
 pues tan de fuya me precio,
 como en fin su Natural
 Razon, pedirè, que haciendo
 caso la imaginacion
 oy en visibles objetos,
 para cada duda tuya
 me vaya dando un Exemplo.

Disc. Pues sea esta la primera.

Si es Vino, y Pan lo que veo,
 lo que oygo, lo que toco,
 lo que gusto, y lo que huelo;
 como creerè, que sea Carne,
 ni Sangre? Ni con què acuerdo
 esperarè que ay Razon
 Natural, que me dè efecto
 en que Vino, y Pan sean Sangre,
 y Carne? *Sale uno.*

Exemp. 1. Con este Exemplo,
 que en fee de ser Pan de vida,
 en esta forma argumento:
 El pan que comes, y el vino

que

que bebes para sustento,
mediante natura, no
dá à tus vitales alientos,
en la substancial porcion,
que te toca al nutrimento,
la carne, y sangre en que vives?

Disc. Sí.

Prim. Pues quièn le quita, necio,
que al que, en virtud de sus obras,
dió en Pan, y en Vino alimento,
que tú conviertas en carne,
y sangre, no haga lo mesmo,
en virtud de sus palabras?

Con que es preciso argumento,
que lo que naturaleza
mediatamente hace dentro
de tí, lo haga inmediatamente
fuera de tí el poder, puesto
que para sustentacion
del alma uno, otro del cuerpo,
obra lo uno antes que comas,
lo que obra lo otro en comiendo.

Mus. Porque es el Milagro de los
Milagros,
porque es el Myfterio de los Myf-
terios.

Disc. A esta primera razon,
mi primer duda convenzo;
pero en quanto á que esse Pan,
y esse Vino sean aumento
de la vida, tambien ay
Texto, si mal no me acuerdo,
que dice, que son viandas
de muerte; con este Texto,
quièn podrá probarme ser
Manjar de vida?

Sale el Segundo.

Exempl. 2. Este Exemplo,
que en el principio de ser
Dios Sol de Justicia, asiento.

El Sol igualmente alumbrá
à todos, malos, y buenos;
y al tiempo que los dorados
capiteles mas supremos
de los Alcazares Reales
de los eminentes Templos,
con sus reflexos corona,
no desdennan sus reflexos
los mas fétidos, inmundos
espacios, y no por esso
dexa de ser el Sol alma,
y vida del Mundo; luego
si allí de parte del Sol
el defecto no está, es cierto
que aqui de parte del Pan
tampoco estará el defecto,
fino del lugar en que
no resultò en su provecho
la ilustracion; pues quedando
uno asqueroso, otro muerto,
el Sol se queda en ser Sol,
y el Pan en ser alimento.

El, y Mus. Porque es el Milagro de
los Milagros,
porque es el Myfterio de los Myf-
terios.

Disc. Pues passemos à otra duda.
Còmo el que en Tierra, ni en Cielo
cabe, en tan pequeña Esfera,
en circulo tan pequeño,
como una pequeña Forma,
cabe? *Sale el Tercero.*

Exempl. 3. Con aqueste Exemplo;
que en principio de ser Dios
todo ojos, tambien asiento.
La pupila de los ojos,
que apenas punto es del cuerpo,
dilatada, no es capaz,
por el natural secreto
de su virtud atractiva,

de que quepan en su centro
Ciudades, Montes, y Mares?
Pues que duda ay, que teniendo
faccion la naturaleza
para atraer desde lexos
à sus visuales rayos
tanta inmensidad de objetos,
no tenga el poder faccion
para atraer del Univerſo
todas las lineas à un punto,
abreviando, y reduciendo
à pequeña Forma toda
la Mageſtad de lo Immenſo?

El, y Muſ. Porque es el Milagro de
los Milagros,
porque es el Myſterio de los
Myſterios.

Disc. Quando lo Immenſo abreviado
eſtè, como puede luego,
yá à una Forma reducido,
partirſe, y quedar entero
todo en todo, y todo en partes
diſtintas?

*Sale el quarto con un Eſpejo, y al re-
verſo otro de pequeños pedazos
quebrados.*

Exempl. 4. Con eſte Exemplo,
que en ſer Eſpejo Dios fundo,
en que ſe remira el Cielo:
en eſte Eſpejo te mira;
que vès dentro de eſte Eſpejo?

Disc. Mi roſtro.

Quart. En toda ſu luna
ay mas que èl? *Disc.* No.

Quart. En ſus reflexos,
yá que à tí te vès, en tí
faltate algo que vèr?

Disc. Creo
que nada falta. *Quart.* Pues mira,
ſi yo la luna le quiebro:

*Buelve el Eſpejo en Eſpejos
pequeños.*

Que vès en pequeñas partes?

Disc. Repetido à mí me veo,
tan entero, y tan cabál
mi roſtro en qualquiera de eſſos
breves menudos pedazos,
que à ſer en qualquiera vengo
cabál multiplicacion
en mí meſmo de mí meſmo.

Quart. Pues ſi tú te multiplicas,
nada que decirte tengo,
quando entero te vès uno,
y muchos te vès entero.

El, y Muſ. Porque es el Milagro de
los Milagros,
porque es el Myſterio de los Myſ-
terios.

Disc. A tan viſible experiencia
concluido me conſieſſo,
bien que es experiencia que
para en mí, pues ſi me auſento,
nada en mí en el cristal
queda; con que paſſar puedo
à otra duda, y es, que como
puede, aſiſtiendo en un ueſto,
paſſar à otros ſin faltas
de aquel? *Sale el Quinto.*

Exempl. 5. Con aqueſte Exemplo,
ſin mas principio, que ſer
Verbo Chriſto, y voz el Verbo.

Cant. En ſu corazon el necio
dixo à ſus ſolas: No ay Dios;
luego ay Dios, pues ay quien ſupo
lo que èl dixo à ſolas en ſu corazon.
Has oído de mi canto
tú cabales los acentos
en el lugar que te hallaſ?

Diſ. Sí. Quint. Vosotros en los vueſtros
aveiſla oído tan entera.

como èl? *Todos.* Sí.

Quint. Luego con effo
yá estàs respondido; pues
fiendo, como dixè, el Verbo
la Palabra, y la Palabra
Voz, quièn duda que de un pueſto
pronunciada, paſſe à que
la oyga todo el Univerſo
cabàl en todos, y entera
en cada uno, ſin que, à efecto
de comunicarse, mude
lugar, ſonando en diverſo?

El, y Muſ. Porque es el Milagro de
los Milagros,
porque es el Myſterio de los
Myſterios.

Disc. Yà que en Razon Natural
todos me vais respondièdo,
cabe en Natural Razon,
que el Sacerdote, y el Pueblo
le confuman, ſin que èl
consumido venga à menos?

Todos. Sí. *Disc.* Qué Razon Natural
puede aver?

*Sale el Sexto con una Hacha en-
cendida.*

Exempl. 6. La de eſte Exemplo,
pueſto que ſer Luz del Mundo,
dixo de sí por sí meſmo:
Id tomando Antorchas todos,
y idlas todos encendiendo.

*Toman todos Hachas, y vanlas encen-
diendo unos de otros.*

Mira tù cómo ſe vãn
una de otra produciendo
à nueva luz cada una,
ſignificandose en eſto
Dios de Dios, y luz de luz,
ſin que en mi mano por eſto
mi Antorcha ſe diſminuya,

pues comunicada vemos,
que ilumina en las demás,
ſin venir en la mia à menos.

El, y Muſ. Porque es::

Disc. No proſigas, dexa
que yo lo diga, ſupueſto
que à tus razones vencido,
y en mis dudas ſatisfecho,
avrè de decir con todos,
que en materiales Exemplos
del Manjar, la viſta, el Sol,
la Hacha, la Voz, y el Eſpejo;
el SACRAMENTO explicado,
le amo, adoro, y reverencio.

Tod. El, y Muſ. Porque es el Milagro
de los Milagros,
porque es el Myſterio de los Myſ-
terios.

Raz. Pues yo, al ver que huvo Diſ-
curso

reducido, en hacimiento
de gracias, por la fineza,
tengo de hacerte un feſtejo.

Disc. De qué?

Raz. De un Auto, que no
ſalga del Aſſumpto meſmo.

Prim. Pues qué es el Aſſumpto?

Raz. Es

alegorico compueſto,
en los Proverbios hallado.

2. Sobre qual de los Proverbios?

Raz. LA NAVE DEL MERCADER,
que traxo el Pan deſde Iexos.

3. Todos à intento tan digno
es juſto que te ayudemos.

4. Dònde ha de ſer el Teatro?

Raz. En Madrid, que Corte, y centro
de la Fè, es Doſèl, y Silla
de CARLOS, y de::

Disc. No en eſto

te empeñes , que en su alabanza
habla sin voz el silencio.

6. Mejor será que con voz
lo diga ; y pues que nos vemos
obligados à ayudarla
en tan generoso empeño,
con las Hachas encendidas,
y acordes los Instrumentos,
serà bien que desde aqui
en una Mascara demos
principio al festin , que sirva
de Loa.

Todos. Còmo?

6. Diciendo:

*Canta toda la Musica , y danzan los
ocho de la Loa.*

Mus. Generoso CARLOS,
à cuyos Años tiernos,
laminas de oro
feliz construya el tiempo:
diciendo al contarlos,
à siglos siempre eternos,
que aun naciendo SEGUNDO,
naciste à ser Primero.

Vive glorioso , y viva
Deidad , que llegue à verlos
coronados de Hijos,
de Nietos , y Viznietos.
Y vosotras , Deidades,
vivid gozofas , siendo
las flores de su Aurora,
y de su Sol Luzeros:
Y vosotros tambien,
Reales Nobles Consejos,
pues que de sus influxos
lograis feliz Gobierno,
con tan siempre Noble
Leal Ayuntamiento,
vivid à ser los unos
de la Justicia Espejos:
los otros à ser Patria
en uno , y otro objeto
de hermosura , de gala,
de valor , y de ingenio.
Y para que nosotros
à vuestras plantas puestos,
yà que no vuestro aplauso,
vuestro perdon logrèmos.



AUTO SACRAMENTAL,
ALEGORICO,
LA NAVE
DEL MERCADER.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

<i>La Culpa.</i>	✿	<i>La Memoria.</i>	✿	<i>El Hombre , Primero Adán.</i>
<i>El Mundo.</i>	✿	<i>La Voluntad.</i>	✿	<i>El Mercader , Segundo Adán.</i>
<i>El Demonio.</i>	✿	<i>El Entendimiento.</i>	✿	<i>El Deseo.</i>
<i>La Lascivia.</i>	✿	<i>Los cinco Sentidos.</i>	✿	<i>El Amor , y Musicos.</i>

*Suena un Clarín en la Nave negra, y dando buelta,
se ve en la Proa, la Culpa con Espada,
Plumas, y Vengala, y algunos de
Marineros.*

Culpa. **S**uene el Clarín, y corte
los elados carambanos del Norte
esta trémula Nave,
que siendo pez del Mar, del Viento ave,
al impulso violento
del Aquilón, de quien el mal proviene,
tan nueva especie en su embrión contiene,
que uno, y otro Elemento
duda si ave es del Mar, ò pez del Viento,

*El Clarín, y para de costado.
Digalo la Divina
Aguila, que à los rayos se examina
del Sol mas verdadero,*

pues viendo el monstruoso buque fiero,
 de aspides coronado, y por mas loa,
 su arbol fanal, y su serpiente proa,
 sobre el inquieto campo de la espuma,
 nadar volando pajaro sin pluma,
 Delfin volar, nadando sin escama,
 bestia del Mar à su Argonauta llama;
 cuyo horroroso nombre
 me empeña à que mi rumbo al Cielo affombre,
 quando para intimar al hombre guerra,
 bestia del Mar, la Culpa salta en tierra;
 que si en Sacras Lecciones
 las vagas ondas son tribulaciones,
 no (para algun concepto) sin disculpa
 marino monstruo, à atribular la Culpa,
 oy sulca de la vida los passages.
 Y asì, puesta la proa en los zelages
 de aquella inculta tierra:
 à tierra timonèl,

Todos. A tierra, à tierra.

El Clarin, y parando de costado, baxa al Tablado.

Culpa. Nadie venga conmigo,
 que en ella està quien ha de ser testigo
 del gran empeño que acometo grave.
 Surta, pues, sobre el ancora la Nave,
 à que vuelva me aguarde, *Baxando.*
 sin que tema, ò sea nunca, ò mal, ò tarde,
 que carcoma la bruma de su brea,
 el humedo vapòr de la marèa.
 Y pues yà en tierra estoy, suenen veloces
 los pavorosos ecos de mis voces.

En el Tablado.

Hà de la cumbre del Monte?
 Há del elevado risco?
 Parda embidia, si no verde
 emulacion del Olympo?
 Há de la inferior Esfera
 del Mundo? Há del Mundo mismo,
 arbitro dueño de quanto
 mira el Sol?

*Sale del primer Carro, que será un
 Peñasco, el Mundo.*

Mundo. En què te sirvo?

Culp. Presto lo sabrás, espera,
 mientras los demás alisto.
 Hà de las duras entrañas
 de esse entreabierto obelisco?
 Volcàn por donde respiran
 las gargantas del Abismo.

Hà

Hà del centro de la Tierra?

Hà del abrasado Limbo?

Rey de sus sombras.

*Sale del segundo Carro, y será una
Nuve, el Demonio.*

Demon. Qué quieres?

que yà à tus voces asisto.

Culp. Luego lo sabrás, aguarda.

Há del mas ameno sitio,

que vistió la Primavera

à desdenes del Estío,

y à desayres del Invierno,

de tanto matiz distinto,

que son tus flores tu imagen,

pues sensual apetito,

de solo un suspiro naces

à morir de otro suspiro?

*Sale del tercero Carro, que será otra
Nuve, la Lascivia.*

Lasc. Qué intentas? que yà la errada

senda de tus voces sigo,

girafol de tu hermosura,

que siempre idolatrè.

Culp. Amigos,

pues fois los tres de la Culpa

los principales Caudillos,

seguidme, hasta penetrar

los intrincados caminos

de la humana vida, que es

un confuso laberynto;

porque para una alta idèa,

que no sin seguro arrimo

de Sacras Autoridades,

oy alegorica finjo,

os he menester à todos.

Mund. Yà el primero yo en el sitio,

que para teatro eliges

de algun misero conflicto,

la huella que dexas, borro;

la estampa que borras, pifso;

porque siendo, como soy,

del ardiente Polo al frio,

el Mundo, Monarca noble,

de quanto por varios giros

el Sol a reflexos dora,

y la Luna platea à visos:

nadie primero que yo

se ha de ver à tu servicio

obediente, porque vea

essè celeste Zafiro,

que rendido yo à la Culpa,

en mi à todo el Mundo rindo.

Demon. Yo, que los concabos senos

de sus entrañas habito,

Principe de las Tinieblas,

que à tus Aras sacrificio,

harè tambien, que el Sol vea,

que siendo del Mundo amigo,

si èl vá tras ti, yo tras èl;

porque tras mi al tiempo mismo

venga tambien la que es

alma, en que los dos vivimos,

como principal estrago

de Potencias, y Sentidos.

Lasciv. Essa soy yo, pues primera

cervíz soy de aquel Vestiglo,

sobre cuyas siete bocas

dorado veneno brindo;

porque siendo, como soy,

el mas dañado cariño,

el mas cariñoso daño,

y el mas alhagueño hechizo,

es fuerza que aya de ser

el mas familiar peligro

del Hombre, pues en sus venas,

de su mismo humor, me crio,

tan domestico gusano,

que me alimento de él mismo.

Y pues yà, Mundo, Demonio,

y Lascivia, que enemigos

del alma te obedecemos,
 porque de nuestros arbitrios,
 asechanzas, y cautelas,
 nada es lo que conseguimos,
 hasta que lleguen á ser
 culpas en el Hombre: Dinos,
 à qué fin nos has juntado?

Mund. Qué alegorico sentido
 es el que nos has propuesto?

Dem. Qué fantastico motivo,
 que yo aun no le alcanzo, intentas?

Culp. Oid, y sabreis mis designios.

Yo, desde que victoriosa
 quedè en aquel desafio,
 que en la florida campaña:
 pero antes de decirlo,
 para que os hagan mas fuerza
 los ojos, que los oidos,
 valiendome de las Ciencias,
 que diabolica exercito,
 os he de poner en ellos
 la causa que me ha movido
 à esta Junta, y à esta Nave:
 Quièn en aquel pardo risco,
 que à mi voz se despedaza,
 yace?

*Abrese el Peñasco, y veese en el el Hom-
 bre vestido de Piel, dormido, y el*

Deseo despierto.

Dem. Un Hombre, que rendido
 al sueño, nos significa
 aquel primero nativo,
 sepulcro, que fue su cuna.

Culp. Quièn con él està?

Mund. A mi juicio,
 debe de ser su Deseo,
 que aunque el Hombre està
 dormido,

su Deseo nunca duerme.

Lasc. El es, yo le he conocido;

porque en esto de Deseos,
 siempre à los dos me anticipo;
 que si tû congeturarlos *al Dem.*
 puedes, y tû presumirlos, *al Mund.*
 yo saberlos desde luego.

Culp. Pues oid lo que al oido
 le està diciendo entre sueños,
 representandole al vivo
 aquello en que èl discurria,
 quando se quedò dormido.

Des. Nacer à vivir muriendo,
 Hombre, no es aver nacido,
 sino de cadaver muerto
 passar à cadaver vivo.
 Salgamos de aquestos Montes,
 olvidados de que fuimos
 tierra en ellos, y seremos
 en ellos tierra, atrevidos,
 vanagloriosos, y offados,
 vivamos lo que vivimos,
 que para estàr muertos, harto
 tiempo queda.

En sueños.

Homb. Bien has dicho,
 Deseo: para què nace
 el Hombre, si reducido
 à beber de su sudor,
 y à comer de su exercicio,
 contentandose con solo
 hacer numero en el siglo,
 malogra la vida, siendo
 instante tan improvifo,
 que llega como fin, quando
 se aguarda como principio?

Culp. Dexemosle vacilar,
 pues yá en sueños nos ha dicho
 lo que dixera despierto;
 y passemos à otro sitio,
 que en oposicion de aquel
 tenebroso obscuro asilo,